

Colombia entera se siente

siente

siente

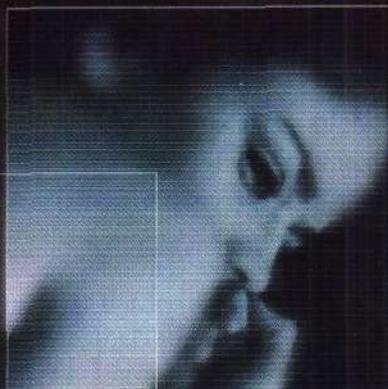


siente

# SECUESTRADA

secuestro

Psicóloga Olga Lucía Gómez C. • Coordinadora del departamento de psicología de la Fundación País Libre



### No existen argumentos

ni divinos ni humanos que justifiquen secuestrar, privar arbitrariamente a cualquier ser humano del derecho fundamental a la libertad.

Los secuestrados en Colombia no sólo son quienes permanecen cautivos, privados de su libertad. Son las familias, las comunidades y la sociedad entera.

El permanente temor que experimentan los colombianos de ser secuestrados impide el sano desarrollo de sus potencialidades humanas y destruye el tejido social, condición necesaria para la construcción del país. Como consecuencia de este temor los colombianos ven minada su seguridad y sienten desconfianza ante la posibilidad de convivir pacíficamente con el otro.

### MÁS ALLA DEL PLAGIO

Un secuestro es más que las cifras de los organismos de seguridad, más que un sistema de financiación de la guerrilla, el narcotráfico y la delincuencia común. Es el tormento que padecen el individuo y la familia entre constantes amenazas, tortuosas negociaciones para la liberación y el permanente riesgo de la muerte. El secuestro no es sólo la pérdida del derecho fundamental a la libertad, también produce inmensos daños en el proceso vital de las víctimas que lo padecen, ocasiona una grave conmoción que genera alteraciones fisiológicas y psicológicas a nivel individual, familiar y social, dejando una huella de dolor y desconfianza que va más allá del secuestrado mismo (Gómez 1997).

Comparando estos dos años  
podríamos afirmar que para  
finalizar el milenio, la prác-  
tica del delito ha aumentado  
en casi un

200%

En Colombia de tres secuestros diarios perpetrados durante 1995, se pasó a ocho secuestros diarios durante 1999. En 1995 se había sobrepasado la barrera de los mil plagios, con un total de mil sesenta denuncias, y para 1999 se denunciaron dos mil novecientos cuarenta y cinco casos de secuestro. Comparando estos dos años podríamos afirmar que para finalizar el milenio, la práctica del delito ha aumentado en casi un 200%.

Las repercusiones del secuestro son poco visibles. Se reflejan en las cotidianas interacciones sociales de los colombianos en la limitación de movilizarse dentro del país, en la incapacidad de hablar, exponer y defender ideas por temor a una amenaza.

De igual manera, se traducen en el aislamiento en que viven los núcleos familiares que han sido amenazados de secuestro, sin saber si pueden contar o no con el respaldo de las autoridades, y en el deseo cada vez más frecuente de salir del país, ya que se percibe un riesgo permanente a ser secuestrado y extorsionado, o simplemente exterminado.

Desde el punto de vista psicosocial, la violencia en sus inicios es un hecho privado, es un sujeto concreto: la "víctima". Sin embargo al ocurrir simultáneamente en miles de personas se trans-

riencias y actitudes frente al problema del secuestro", realizada por el Centro Nacional de Consultoría en octubre de 1999. Esta encuesta se aplicó a seiscientas familias, residentes en veinte capitales de departamento, el 73% a personas que pertenecían a los estratos 1,2 y 3 y el 27% a estratos 4,5 y 6.

La encuesta muestra que el 35% de los padres entrevistados han sufrido en forma directa el delito a través del círculo familiar primario, un pariente, un compañero de trabajo o un amigo cercano. Además la mitad de la población siente que el riesgo de que un familiar sea secuestrado es muy alto.

Concluyó con relación al proceso y desenlace del secuestro, que el 45% de quienes han tenido una experiencia directa de secuestro, se han contactado con los secuestradores y el 41% ha pagado por el regreso del secuestrado. Entre liberados y asesinados hay una relación de 5 a 1.



forma en un hecho social político. El clima social de miedo y terror que genera el secuestro, produce diversas reacciones en los diferentes grupos sociales directa o indirectamente afectados. Aquí la incertidumbre juega un papel significativo en las conductas de los individuos y los grupos, desarrollando respuestas agresivas y violentas o apáticas o resignadas a las circunstancias sociales y políticas. De este modo, ya sea por acción (agresión y venganza) o por omisión o indiferencia, (apatía), se perpetúan ciclos oscuros y complejos de violencia social.

#### POPULARIZACION DEL DRAMA

Estas apreciaciones se confirman con los resultados arrojados por la consulta ciudadana "expe-

#### ALTERNATIVAS DE SOLUCION

En esta encuesta también se observó que el 70% de los encuestados pide la pena de muerte o la cadena perpetua para los secuestradores, y son la solidaridad, la generación de empleo y el no pago por la liberación de los secuestrados, las mejores herramientas para combatir el delito de secuestro.

Finalmente y en adición a lo observado por el Centro Nacional de Consultoría, podría afirmar que aspectos como: la comunicación y el diálogo, el inculcar principios morales desde el hogar, una mayor presencia del gobierno, la realización de marchas y manifestaciones, la igualdad social, el desarrollo de programas de bienestar para la comunidad y la reactivación de la economía del país, disminuirían la práctica del delito.